Todos con los empresarios y contra la clase obrera



La pata derecha del régimen (PP, Ciudadanos y VOX) defiende abiertamente los intereses de la burguesía, los ricos, los banqueros y los terratenientes y demás ladrones de corbata y peineta.
A esta pata se aferra cada vez más abiertamente el PSOE, pues apoya la represión del derecho a la autodeterminación y defiende como ellos los pilares del Estado antiobrero, corrupto, podrido, quebrado y fascista español.

También los une la defensa de la patronal. El señor Espadas tiene como bandera abrir en canal la ciudad de Sevilla a los inversores capitalistas que según él son los que crean riqueza.

Miente porque los inversores capitalistas vengan de donde vengan acumulan su patrimonio precisamente de extraer las riquezas naturales (materias primas) y apropiarse de las plusvalías generadas por el trabajo asalariado allá donde van.

Hasta aquí nada nuevo.

Lo que supuestamente pretende ser nuevo (no para los comunistas) es la que pretende ser la pata izquierda del régimen, Podemos-IU-PCE, que ya ni siquiera plantea mínimos cambios en las condiciones de vida de la clase obrera.

En Sevilla por ejemplo, lo que proponen en boca de su representante Susana Serrano, que presume de que «compartimos muchos acuerdos» con el PSOE, es repartir la miseria (bolsas de empleo municipales) y estimular la creación de empresas disfrazada de la jerga emprendedora. Es decir, para la clase obrera

migajas, para la patronal más empresarios. Igual que hace VOX, la pata izquierda del sistema tiene como bandera la defensa de los pequeños y medianos empresarios.

¿Cuál es el protagonismo que le dan a la Clase Obrera, la clase más numerosa, más moderna y con interés más colectivo de la historia, señores de la nueva socialdemocracia? ¿Esperar a que la sigan esclavizando aún más en las pequeñas y medianas empresas donde más terror y menos capacidad tienen para organizarse sindical y políticamente? ¿O convertirse en autónomos (falsos o verdaderos), o montar cooperativas, para ser exprimidos por la competencia eterna de la economía de mercado donde mandan los monopolios? ¿Convertirse en "emprendedores", es decir, empresarios, para pasarse al bando enemigo? ¿Quieren que disolvamos a la clase obrera en millones de átomos y emprendamos un negocio para competir entre nosotros por conquistar el mercado?

Todo este abanico de aspirantes a ocupar un sillón en las instituciones burguesas que representan al poder económico dominante, ignoran y desprecian a la Clase Obrera, simplemente por omisión.

Ninguno plantea recuperar y poner en manos de la clase obrera las más de 100 empresas de todos los sectores levantadas algunas con trabajos forzados de presos políticos durante el franquismo y que fueron regaladas a los capitalistas durante los gobiernos del PSOE y el PP.

Nada más sencillo y de justicia que eso.

Por supuesto ni hablar de socializar las grandes propiedades de los señoritos sevillanos y andaluces, ni los recursos naturales de donde emanan las materias primas con las que se edifica toda la producción de los bienes materiales que necesita el pueblo para vivir.

Pues esa es la única salida que tiene la Clase Obrera para escribir su destino y la historia, no el voto que le mendigan cada cita electoral esta cohorte de vividores y oportunistas que sólo se acuerdan de la Clase Obrera para eso, para pedirles el voto.

Es hora de construir nuestro propio destino levantando el poder obrero y popular desde las fábricas y empresas, desde los barrios obreros y pueblos jornaleros.

Construyamos nuestra propia democracia desde abajo, construyamos el Frente Único del Pueblo, y acabemos con la minoría parasitaria que se enriquece con nuestro trabajo y obliguemos a los charlatanes de feria que vivan de su trabajo y no de vendernos al mejor postor.

Comité Provincial de Sevilla del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)